

Profesión

Nerea Escudero
Licenciada en Farmacia

“**En invierno se incrementan las consultas en la farmacia relacionadas con la dificultad de diferenciar la sintomatología propia del SARS-CoV-2 de determinadas patologías respiratorias»**

¿Alergia o COVID-19?

La pandemia de COVID-19 iniciada de manera abrupta a escala mundial el pasado año ha transformado radicalmente nuestro día a día, afectando a todos los ámbitos de la sociedad y a todos los niveles.

Hoy por hoy, esta enfermedad sigue acaparando muchas incógnitas, dudas y miedos entre los pacientes. Con la llegada del invierno, sobre todo, se incrementan las consultas en la farmacia relacionadas con la dificultad de diferenciar la sintomatología propia del SARS-CoV-2 de determinadas patologías respiratorias, como son el resfriado común y la gripe, o de las habituales alergias a los pólenes o el asma.

Las condiciones meteorológicas que acompañan al invierno permiten que determinados virus sobrevivan mejor, hacen que nos encontremos más tiempo en espacios cerrados (lo que incrementa la exposición a los gérmenes), y ralentizan nuestro sistema inmunitario. Todo ello contribuye a que la incidencia de gripe y resfriados aumente de manera considerable durante esta época del año.

Por otro lado, aunque las alergias primaverales producidas tras el contacto del organismo con determinadas sustancias externas (denominadas alérgenos) alcanzan sus niveles máximos en la época de florecimiento, los primeros pólenes de arizónicas y cipreses aparecen en el aire en los meses de enero y febrero, siendo habitual que determinados pacientes comiencen a sufrir los incómodos síntomas típicos de la estación de las flores mucho antes de la primavera.

A todo ello se añade que aquellos individuos que sufren una enfermedad crónica como el asma son especialmente vulnerables ante la actual pandemia.



Forman parte de los grupos de riesgo y generan numerosas consultas, gran parte de ellas orientadas a dudas sobre un posible contagio debido a la coincidencia de síntomas compatibles con la COVID-19, como son la tos y la disnea.

Cómo diferenciar la COVID-19 de las alergias y el asma

La farmacia comunitaria suele ser el primer lugar al que acude la población para consultar muchos temas de salud, más aún en estos últimos meses, cuando la presión asistencial debido a la actual pandemia ha ido en aumento.

Precisamente, los pacientes asmáticos, los alérgicos y aquellos que sufren patologías leves como resfriado común o gripe son generalmente asiduos a la farmacia, adonde acuden a menudo a por su medicación o a realizar consultas ante el inicio de una sintomatología leve.

Como profesional sanitario accesible y cercano, el farmacéutico comunitario no solo desempeña un papel clave en la detección temprana de personas susceptibles de resultar positivas, sino también en la derivación al médico cuando sea necesario, y en la educación y formación a los pacientes en las diferentes recomendaciones sanitarias.

Por tanto, como personal sanitario situado en primera línea contra el virus, los farmacéuticos debemos disponer del conocimiento adecuado para diferenciar los síntomas relacionados con otras patologías respiratorias prevalentes (como el resfriado, la gripe y la rinitis alérgica), difundir la información a la población y actuar convenientemente ante posibles pacientes con COVID-19.

Las singularidades que permiten distinguir las diferentes patologías radican en sus síntomas y su curso. Los parámetros que podemos considerar para analizar las manifestaciones de estos trastornos son los siguientes: duración y aparición de los síntomas, manifestaciones clínicas y otros factores diferenciales.

Duración y aparición de los síntomas

En primer lugar, el comienzo y la duración de los síntomas entre estos trastornos son diferentes. La manifestación de la COVID-19 precisa generalmente periodos largos, de 7 a 21 días, mientras que los signos en la alergia duran menos y en ocasiones se manifiestan tan solo en determinadas horas y de forma periódica. Las molestias provocadas por las alergias aparecen y desaparecen de forma intermitente y pueden intensificarse en determinadas situaciones: por ejemplo, aumentan en días ventosos y se recrudecen a primera hora de la mañana y a última hora de la tarde.

Por otro lado, los síntomas de la alergia aparecen generalmente de manera temporal, sobre todo si se debe a pólenes. Los síntomas se agudizan cuando el paciente está al aire libre y, por el contrario, se reducen claramente cuando se mantiene en espacios cerrados.

Consultas habituales en la farmacia

• ¿Tienen un riesgo más elevado de contraer la COVID-19 las personas alérgicas a pólenes?

No, no tienen más riesgo, puesto que el sistema inmunitario se comporta del mismo modo frente a los microorganismos que en las personas que no padecen alergia.

• En el caso de las personas asmáticas, ¿aumenta el riesgo de infectarse por COVID-19?

Las personas que padecen asma se encuentran dentro de los grupos de riesgo. Ante un descontrol de la inflamación bronquial, los pacientes asmáticos son más susceptibles de contraer cualquier infección respiratoria. Por ello es fundamental mantener un estricto control del asma mediante el tratamiento prescrito por el médico. Además, las diferentes infecciones respiratorias víricas pueden causar una inflamación bronquial más acusada en personas que padecen asma, produciendo lo que se conoce como «hiperactividad bronquial» y aumentando el riesgo de crisis asmática.

• ¿Qué recomendaciones debemos dar en la farmacia comunitaria a los pacientes con alergia o asma?

En primer lugar, tal como aconsejaríamos a todos los ciudadanos, extremar las precauciones reduciendo las salidas a la calle para realizar las gestiones necesarias, y aplicando las medidas de higiene recomendadas respecto a la desinfección de manos, el uso adecuado de mascarillas y el mantenimiento de la distancia de seguridad. Además, en este tipo de pacientes recomendamos no ventilar la casa entre las 12 y 17 horas, ya que son las horas del día en las que se producen mayores concentraciones de pólenes.

Por otro lado, se seguirán las recomendaciones del alergólogo en relación con la vacunación, en los casos en los que haya sido recomendada. En pacientes asmáticos se hará hincapié en la necesidad de cumplir bien con la medicación diaria pautada por el médico como aspecto esencial para un buen control de su enfermedad de base.

Los casos de coronavirus presentan síntomas leves, progresivos y persistentes, similares a los de una gripe, y generalmente se asocian desde el principio a un malestar general.

Manifestaciones clínicas (tabla 1)

La alergia suele presentar a menudo síntomas oculares, tales como lagrimeo constante y picor, algo que en la COVID-19 solo se produce a veces. El dolor de cabeza en la alergia es esporádico y poco intenso, mientras que en la COVID-19 se presenta de manera más intensa y persistente.

Tabla 1. Cuadro orientativo de síntomas de COVID-19, alergia y asma

Parámetro	COVID-19	Alergia temporal	Asma
Aparición	Síntomas varios, de leves a graves	Inicio repentino tras contacto con el alérgeno	Inicio gradual o abrupto de los síntomas
Duración de los síntomas	7-25 días	Varias semanas	Horas o más
Tos	Frecuente (generalmente seca y persistente)	Rara, normalmente seca	Común, seca o productiva
Sibilancia	No	No	Común
Fiebre	Frecuente (puede ser muy alta)	No	No
Fatiga/debilidad	A veces	A veces	A veces
Dolor corporal	A veces	No	No
Dificultad para respirar (disnea)	No en casos leves. Frecuente en casos moderados o graves (20% de los casos totales)	No	Común
Respiración rápida	A veces	No	Común
Dolor/presión en el pecho	A veces	No	Común
Dolor de garganta (odinofagia)	A veces	A veces (normalmente leve)	No
Dolor de cabeza (cefalea)	A veces	A veces (relacionado con dolor sinusal)	Raro
Pérdida del gusto (ageusia) y pérdida del olfato (anosmia)	A veces	Raro	No
Congestión nasal o goteo nasal (rinorrea)	Raro	Frecuente	No
Estornudos	No	Frecuente	No
Náuseas/diarrea/vómitos	A veces	No	No
Erupción cutánea en manos y pies (acroisquemia)	A veces	No	No
Escalofríos	A veces	No	No

Fuentes: Asthma and Allergy Foundation of America y Síntomas menores y COVID-19. Protocolo de actuación en farmacia comunitaria, SEFAC.

La fiebre es un síntoma habitual en la COVID-19, mientras que en el caso de la alergia es ocasional en pacientes asmáticos o en casos de sinusitis aguda.

La disnea suele presentarse en la COVID-19 de manera prolongada en el tiempo en casos moderados (aproximadamente durante 15 días), mientras que en la alergia se produce de forma corta y periódica cuando existe asma.

Otros síntomas habituales en la COVID-19 son malestar general, cansancio y debilidad, así como la pérdida del gusto y del olfato.

En la alergia, en cambio, se manifiestan con más frecuencia otro tipo de síntomas, como estornudos en cadena, rinitis fundamentalmente de picor nasal y ocular, mucosidad y nariz taponada.

La tos es el síntoma coincidente que más puede hacerlos dudar. En la COVID-19 es muy habitual y se caracteriza por ser una tos seca; en los pacientes con asma puede ser tanto seca como productiva. Los casos de tos por alergia temporal son menos frecuentes, y se producen ante la exposición al alérgeno (generalmente cuando la persona ha estado expuesta al aire libre). Suele mejorar o ce-

El farmacéutico comunitario desempeña un papel clave en la detección temprana de personas susceptibles de resultar positivas»

sar por completo cuando el paciente pasa unas horas en un lugar cerrado.

Otros factores diferenciales

- **Respuesta ante el tratamiento farmacológico.** En los casos de alergia, la administración de antihistamínicos tópicos u orales suele conseguir que la rinitis remita con rapidez, mientras que los broncodilatadores de rescate como salbutamol o terbutalina acostumbra a revertir con facilidad los síntomas del asma.

El empleo de analgésicos y antiinflamatorios como paracetamol y los AINE no es útil en los casos de alergia; sin

embargo, la Agencia Española del Medicamento sí los considera la primera alternativa para el tratamiento sintomático de la fiebre y los síntomas menores que suelen presentarse en pacientes no graves de coronavirus.

- **Transmisión.** Por último, es importante destacar que la COVID-19 se contagia con facilidad de persona a persona; sin embargo, la alergia no es un proceso infeccioso, sino una reacción de hipersensibilidad del sistema inmunitario ante diferentes alérgenos, y por tanto no se contagia.

En cualquier caso, no hay una clara evidencia de cómo discernir entre la COVID-19 y un agravamiento del asma debido a una infección viral como el resfriado o la gripe, por lo que ante estas situaciones será necesario acudir a los profesionales sanitarios siguiendo las recomendaciones oportunas.

Por otro lado, si existen uno o más síntomas muy frecuentes compatibles con COVID-19 y el paciente cumple con el criterio de contacto estrecho, deberá derivarse al médico de familia o al servicio correspondiente de la zona que se encargue de los casos sospechosos como «paciente con posible infección por coronavirus».

El protocolo de actuación en farmacia comunitaria de la Sociedad Española de Farmacéuticos comunitarios y de Familia (SEFAC) describe los síntomas menores compatibles con COVID-19 y algunas «situaciones especiales» ante las cuales el farmacéutico comunitario debería derivar al paciente:

- Síntomas muy frecuentes de pacientes con COVID-19: respiración con dificultad/sensación de falta de aire, fiebre y tos seca.
- Situaciones especiales: patologías crónicas respiratorias (asma, enfermedad pulmonar obstructiva crónica [EPOC], bronquiectasia, fibrosis pulmonar...) que pueden empeorar por infección vírica, inmunodeprimidos y embarazadas.

Desde la atención médica, se procederá al adecuado cribado siguiendo los protocolos establecidos por el Ministerio de Sanidad en función de los síntomas y antecedentes de exposición, pudiendo, en caso necesario, instaurar rápidamente medidas de aislamiento inmediatas.

Es importante tener en cuenta que el uso de nebulizadores puede transmitir partículas virales y aumentar, por tanto, el riesgo de diseminar el coronavirus a otras personas o al personal sanitario. Si el paciente necesita emplear los nebulizadores, debe hacerlo en un lugar ventilado y en ausencia de otras personas o reduciendo su exposición.

Continua actualización y revisión de la información sobre la COVID-19

Desde que se tuvo conocimiento de esta enfermedad en diciembre de 2019, cuando la Comisión Municipal de Salud y Sanidad de Wuhan informó sobre un grupo de 27 casos de neumonía de etiología desconocida, y la posterior

declaración el 11 de marzo por la OMS de pandemia mundial, el esfuerzo conjunto de la comunidad científica internacional no ha cesado.

La COVID-19 es una nueva enfermedad. Por el momento, los datos y la información acerca del impacto de muchas afecciones subyacentes (así como si aumentan o no el riesgo de enfermar gravemente a causa de la COVID-19) son limitados.

La evolución de los acontecimientos está generando gran cantidad de información que se modifica rápidamente con nuevas evidencias. Por tanto, el conocimiento de esta infección sigue siendo, hoy por hoy, incompleto, se encuentra en continua evolución y aún cuenta con muchos interrogantes.

Es muy importante en todos los casos seguir las recomendaciones que provengan de fuentes oficiales, como el Ministerio de Sanidad y la OMS. Los farmacéuticos comunitarios debemos erigirnos en un altavoz de estas recomendaciones, y seguir día a día aprendiendo más acerca de la COVID-19. ●

Bibliografía

- Centros para el control y la prevención de enfermedades. Enfermedad del coronavirus 2019. Disponible en: <https://www.cdc.gov/spanish/>
- Enfermedades alérgicas y COVID-19. Preguntas frecuentes sobre la relación de las enfermedades alérgicas, en particular las debidas a pólenes ambientales y a la infección por coronavirus. 16 de marzo de 2020. SEAIC. Disponible en: <https://www.seaic.org/inicio/sala-de-prensa/enfermedades-alergicas-y-covid-19.html>
- Estrada G. Actualización y avances en COVID-19 y farmacia comunitaria. Streaming, 23 de abril de 2020. SEFAC. Disponible en: <https://www.sefac.org/system/files/2020-04/atualizaci%C3%B3n%20y%20avances%20covid.pdf>
- Ministerio de Sanidad y Consumo. Enfermedad por nuevo coronavirus, COVID-19. Documentos para profesionales. Disponible en: <https://www.msbs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos.htm>
- Morán A, Quintana C, Mascarós E, González J, Domínguez M, Molina J, y Grupo de Trabajo de Enfermedades Respiratorias de la semFYC. Asma. Recomendaciones para el manejo del asma en el contexto de pandemia por el COVID-19. Disponible en: <https://www.semfyce/wp-content/uploads/2020/04/Asma.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. Manejo clínico de la infección respiratoria aguda grave presuntamente causada por el nuevo coronavirus (2019-nCoV): orientaciones provisionales, 28 de enero del 2020. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/330938>
- SEPAR. Información sobre la COVID-19. Disponible en: <https://www.separ.es/node/1763>
- Síntomas menores y COVID-19. Protocolo de actuación en farmacia comunitaria. SEFAC, 2020. Disponible en: <https://www.sefac.org/system/files/2020-10/S%C3%8DNTOMAS%20MENORES%20Y%20COVID-19.%20PROTOCOLO%20DE%20ACTUACI%C3%93N%20EN%20FC.pdf>
- Tratamiento de las alergias e inmunodeficiencias infantiles y manejo de la inmunoterapia en la pandemia de la COVID-19. Alliance. Disponible en: <https://allianceallergy.com/covid-19/acceder-al-resumen-de-las-directrices/?lang=es>



Nueva plataforma de formación farmacéutica acreditada



AULA | MAYO

farmacia

www.aulamayofarmacia.com

¡Regístrate!

Nuevo curso
Salud de la Mujer

Avalado por:



Patrocinado por:

